

1.2. La complejidad del término educación y del concepto educación

El término educación, en sentido estricto, hace referencia a una realidad compleja con significados diferentes (Pág. 8). Pero la pregunta es ¿Por qué el término educación lo empleamos en diferentes contextos?

Por otra parte, la educación tiende a insertar a las personas en su entorno, en el contexto cultural y social en que desenvuelven sus vidas (Pág. 8).

Sabemos que la educación va más allá de nuestra cultura y que como personas debemos recibirla pero, aunque se escuche tontamente ¿Por qué debemos de recibir educación?

A). Todos podemos hablar de educación porque nos referimos a una experiencia personal que nos ha acompañado siempre. Lo entendemos como un proceso dinámico. Tenemos la experiencia de que somos capaces de formarnos y de recibir influencia a lo largo de toda la vida. Es algo que va unido al hecho de ser persona. También, desde la experiencia, nos referimos a la educación como —resultadoll, aunque nunca es definitivo. Es como si se tratara de peldaños, que una vez alcanzado uno, nos pone en situación de llegar al siguiente.

B). La segunda realidad, se refiere a la acción externa, a la influencia que desde fuera provoca procesos de crecimiento y maduración personal.

En ambos casos el concepto educación hace referencia a la persona y a la sociedad. (Pág. 8)

Dependiendo de cómo se entiendan estas dos vertientes, qué es el desarrollo personal completo o educación integral y en qué consiste la inserción social adecuada, da lugar a los diversos modelos educativos. Estos se mueven, y así se han situado en la historia, entre los dos polos más radicales: uno de signo comunitarista y el otro de signo individualista (Pág. 9).

Por eso se dice que la educación es compartida y aprovechada por los humanos, por lo tanto, ¿por qué es importante que la educación sea comunitarista y el otro individualista o ya sea persona y sociedad?